El País, 8 de Octubre d e 1986.

FLAMENCO

La 'soleá' del mantón

I Jornadas de Arte Flamenco

Baile: Blanca del Rey, con los *cantaores* Manuel El Flecha, Manuel Palacín y Cancanilla, los *tocaores* Curro de Jerez y David Serva y el *bailaor* Sebas.
Cante: Enrique Morente, con Paco Cortés al toque.
Teatro Jovellanos. Gijón, 3 de octubre.

Á. ÁLVAREZ CABALLERO

La *soleá,* el mantón y Blanca del Rey. Blanca ha creado esta *soleá* y ha logrado una obra original, personalísima, que hace casi siempre con éxito arrollador. La hizo en Gijón y el público vibró entusiasmado. Un público ejemplar, hay que decirlo, que asistió a la ceremonia flamenca como si estuviera en el templo.

En esta soleá el mantón vuela y revuela en manos de la *bailaora,* envuelve su cuerpo, la ayuda a crear una iconografía de sorprendente belleza. Como Blanca es una hermosa mujer, con estampa, con un enorme sentido de la estética formal del baile, va engarzando una secuencia no por sofisticada menos fascinante. Confieso que lo del mantón me produce a veces un cierto desasosiego, pues entiendo que los accesorios sobran en los grandes estilos flamencos —y la *soleá* está entre los mayores— pero en este caso siempre acabo convencido de que el mantón no estorba a la gran *bailaora* que es Blanca del Rey.

Y por si quedaba alguna duda, el resto de su actuación fue decisivo. Hizo unas guajiras muy airosas, intencionadas, en ese ritmo dulzón propio de los aires americanos. Y terminó con caracoles, cantiñas y la fiesta buleriera de rigor.

Especialmente en los géneros gaditanos bailó con brillantez, con imaginación, un repertorio inagotable de baile de la mejor ley, al que brazos y manos daban un valor añadido esplendoroso.

Blanca pudo hacer todo esto apoyada en un grupo de calidad. Sebas, uno de los más jóvenes Pelaos, bailó excelentemente por romeras y bulerías. Curro de Jerez y Serva hicieron el toque justo en cada caso. Los *cantaores* cumplieron con solvencia, con esa deliciosa pincelada al baile de Cancanilla.

La otra estrella de la noche fue Enrique Morente, que cantó espléndidamente, aunque tuvo que *pelear* el cante denonadamente; o quizá por esto mismo. Su malagueña del canario es siempre excepcional. Como lo fue un *homenaje* a Lorca sobre la base de Bamberas.

Por bulerías, por *siguiriyas,* redondeó una inolvidable noche flamenca, apoyado en el toque extraordinario de un Paco Cortés en estado de gracia.

Premio para Chocolate

Por otra parte, Antonio Nuñez *Chocolate* ganó el II Giraldillo del Cante, premio que se ha disputado en el curso de la IV Bienal de Arte Flamenco Ciudad de Sevilla, que finalizó la semana pasada. Por primera vez, el preciado galardón, el más importante que hoy se da en el flamenco, estuvo dotado con un millón de pesetas.

Con Chocolate compitieron José de la Tomasa, José Mercé, Curro Malena, Chano Lobato y Luis de Córdoba, y el jurado no lo tuvo fácil puesto que todos ellos tuvieron excelentes actuaciones. Tenían que hacer 12 cantes obligados, todos los mismos.

Chocolate es un gitano nacido hace unos 60 años en Jerez de la Frontera, aunque toda su carrera artística la ha desarrollado en Sevilla, donde vive.